

Recorrido 2: Bernardita y los signos de Lourdes

Etapa 1: La Gruta

Tocar la roca de la Gruta es hacer una doble experiencia: la de nuestra pobreza y la de la fuerza de Dios.

La Gruta se parece a nuestro corazón, pobre y a veces sucio, en el que podemos sentirnos apretados. Y, sin embargo, sobre esta Gruta se construyó la iglesia que pidió la Virgen María. Es una imagen impresionante de la Iglesia, que se apoya en la misericordia y el amor al prójimo y no en la fuerza de este mundo.

Al tocar esta roca, como miles de peregrinos, llegamos a hacer la experiencia de nuestros límites y de las pruebas de nuestra vida. Al observar el manantial que brota de este lugar oscuro, nuestro corazón se llena de esperanza. De nuestros pobres corazones puede brotar la gracia de Dios. Nuestra seguridad no viene de nosotros mismos, sino de Dios. Nuestro apoyo -como dicen los salmos- es el Señor. Podemos construir una vida grande y hermosa, siendo conscientes de nuestra pobreza y de nuestras heridas, porque el amor de Dios es fuerte.

- Frase de Bernardita: «Te espero al pie de la cruz, es allí donde encontraremos la fuerza y el coraje».
- Acción de gracias: Demos gracias por la presencia de Dios y la firmeza de la fe. Demos gracias por todos los momentos en los que hemos podido encontrar en Dios nuestra fuerza y nuestra esperanza.
- Intención de oración: Oremos por todos los que no tienen esperanza y están desanimados por las pruebas de nuestro tiempo.
- Padrenuestro y diez Avemarías

Etapa 2: El agua

El 25 de febrero, durante la novena aparición, la Virgen María pide a Bernardita: «*Vaya a beber y a lavarse en la fuente*». Bernardita escarba en el suelo, al fondo de la gruta, y al principio sólo encuentra agua turbia. Con dulzura y obediencia, bebe y se moja la cara con el agua sucia. Con Jesús, penetra en el misterio del pecado que desfigura al hombre. Pero a medida de que pasan las horas, el agua comienza a brotar de la Gruta y se aclara rápidamente para convertirse en ese manantial milagroso que nunca se ha secado.

El primer milagro tuvo lugar el día uno de marzo, y desde entonces se han producido innumerables curaciones y conversiones. El agua de la Gruta se ha convertido en un magnífico signo de la gracia que brota en la oscuridad de nuestros corazones cuando nos volvemos al Señor. «Si conocieras el don de Dios» ...

La Virgen María pidió a Bernardita que rezara por los pecadores, y Bernardita vivió esta misión con todo su corazón. Pidamos también nosotros la gracia para los pecadores -y, por tanto, para nosotros mismos- para convertirnos, es decir, para dejar que brote la gracia en nuestro enclaustramiento y nuestro pecado.

- Frase de Bernardita: «Recemos mucho por estos pobres pecadores, para que se conviertan: ¡al fin y al cabo, son hermanos nuestros!»
- Acción de gracias: Demos gracias por nuestro bautismo y por el sacramento de la reconciliación, que viene a purificar desde dentro nuestros corazones dañados por el pecado.
- Intención de oración: Recemos por todos los que se preparan para recibir el bautismo. Oremos también por los pecadores resentidos, para que se dejen tocar por la misericordia suave y ardiente de Dios.
- Padrenuestro y diez Avemarías

Etapa 3: La luz

A partir del 18 de febrero, Bernardita va a la Gruta con una vela en la mano. La luz es el signo bautismal de nuestra fe.

El 7 de abril, durante la penúltima aparición, las manos de Bernardita se posaron sobre la llama del cirio y durante diez minutos la llama atravesó sus dedos sin quemarla ni hierirla. Este milagro de la vela nos recuerda a la zarza ardiente, la zarza que Moisés vio arder sin consumirse. Este fuego que quema pero no destruye es la imagen del amor de Dios que calienta, ilumina, incendia pero nunca daña.

Al encender una vela en la Gruta, se nos invita a realizar un acto de fe y de esperanza en Dios. Queremos mirar el mundo y nuestra vida a la luz de su bondad y de su presencia.

- Frase de Bernardita: «Que hagan prevalecer la confianza en todo lo que hagan y tengan que sufrir».
- Acción de gracias: Demos gracias por el amor que Dios nos tiene y demos gracias por todos los momentos en los que hemos reconocido los signos de ese amor.
- Intención de oración: Oremos por todos los que tienen una imagen deformada de Dios y tienen miedo de acercarse a su luz.
- Padrenuestro y diez Avemarías

Etapa 4: Tiempo personal y meditación

- Texto bíblico

«En ti, Señor, busco refugio... Inclina a mí tu oído y acude pronto a socorrerme. Sé la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve, tú que eres mi roca y mi baluarte; por tu nombre dirígeme y guíame... A tus manos encomiendo mi espíritu... Te has fijado en mi aflicción, velas por mi vida en peligro... Has puesto mis pies en un camino ancho.» Fragmentos del Salmo 31 (30)

- Preguntas

- ¿Puedo nombrar las fragilidades y oscuridades de mi vida? ¿Consigo exponerlas a la misericordia de Dios y a la benevolencia de mis hermanos y hermanas?
- ¿Me he dado cuenta alguna vez de la fuerza de mi fe? ¿La experiencia de apoyarme en Dios en una decisión o en un acontecimiento?
- ¿Cómo vivo el sacramento de la reconciliación? ¿Lo vivo como un momento de encuentro con Cristo?
- ¿Ardo en deseos de anunciar a Jesucristo? ¿Me dejo atraer por la luz de la fe y el amor al prójimo?



